

- Investigador Principal: Clelia Pineda.
- Contacto: clelia.pineda@unisabana.edu.co.
- Coinvestigadores: María Patricia Gómez Becerra.
- Grupo(s) de Investigación: Educación Educadores.

Objetivo general.

Identificar los aspectos que subyacen a las experiencias de los estudiantes y median en el éxito de una estrategia de retención.

Resumen del Proyecto.

La deserción es un problema de política educativa y está relacionada con procesos de calidad. Si bien existen múltiples perspectivas en la conceptualización de la calidad, hay consenso en cuanto a que ella se articula con la evaluación y la innovación que a su vez conllevan a reflexionar sobre tres factores claves del sistema educativo: la pertinencia, la eficacia y la eficiencia. El primero de estos elementos; es decir la pertinencia, se define como la coherencia entre el proyecto educativo institucional y sus programas específicos con las exigencias del entorno. El segundo, la eficacia, se relaciona con la coherencia entre acciones para el logro de las metas de la institución y el tercero, la eficiencia, se asocia a “la coherencia entre los recursos invertidos, el esfuerzo desplegado y el tiempo empleado para el logro de los objetivos del programa y los fines de la institución”¹. Estos factores son parte integral del análisis al que se debe someter las políticas educativas dentro de las cuales se enmarcan las estrategias para enfrentar la deserción.

Para hacer frente a las diversas causas que inciden en el abandono de los estudios universitarios, las instituciones trabajan en el diseño e implementación de medidas que buscan apoyar procesos de calidad. Los objetivos centrales son facilitar el acceso de los estudiantes a la educación superior, promover su permanencia en las aulas y acompañar sus procesos para la culminación de los planes de estudio en los tiempos propuestos para ello. Estas medidas se conocen como estrategias o programas de retención estudiantil cuyo objetivo final son los estudiantes mismos. Si consideramos que los directamente afectados por la política son los estudiantes, se hace entonces imprescindible comprender la manera cómo ellos viven las experiencias de retención estudiantil y así determinar cómo resignifican la política.

Se podría decir que la deserción estudiantil, por una parte, es uno de los problemas más complejos que aqueja a las Instituciones de Educación Superior de nuestro país y en general de nuestro continente como lo comprueban diversos estudios realizados bajo el auspicio de las Naciones Unidas². El Ministerio de Educación Nacional de Colombia conceptualiza esta condición como: “la interrupción o abandono de los ideales y responsabilidades que asume un estudiante cuando se vincula a un programa académico en este nivel de educación.”³ En una definición más funcional, que resalta la estimación de la mortalidad, se indica que la deserción es “el saldo de diferencias interanuales entre las matrículas de las universidades, una vez incorporadas las altas (ingresos) y las bajas (graduaciones) en un período acotado” (Boada, 2005, p.11). La contraparte de la deserción, es decir la retención está relacionada con los procesos que se gestan en las instituciones para fomentar la permanencia de los estudiantes y así garantizar tanto la terminación de ciclos en los tiempos previstos como el dominio de conocimiento y competencias (Organización de Estados Americanos y Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Argentina, 2003).

¹ Giraldo, Uriel, Abad, Darío y Díaz, Edgar, p. 12

² TOR Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe IESALC-UNESCO-2004

³ Enfoque Teórico de la Deserción. 2003 Grupo de estudio e investigación en deserción Estudiantil. Universidad Nacional de Colombia. Documento de trabajo elaborado para el Estudio de la Deserción Estudiantil en la Educación Superior en Colombia. Anexo medio magnético.